

Leal Señorío de Vizcaya, Primer Obispo y Arzobispo de México. J.<sup>o</sup> Patr.<sup>o</sup> Morlete ping.<sup>o</sup> anno 1763." Este Juan Patricio Morlete, como hemos visto en la página 129 de este Segundo Libro, fué uno de los pintores nombrados por el célebre Cabrera para el reconocimiento pericial de la Santa Imagen en 1751.

Debajo de la pintura y en el mismo marco hay un espacio rectangular de casi dos metros (1 m. 87 cen.) de largo por sesenta y cinco centímetros de ancho en que se lee la siguiente inscripción: "Esta magnífica y espléndida preciosa dádiva es la misma que liberal cuanto reverente ha ofrecido á Maria Santísima de Ulibarri D. Ambrosio de Meabe, vecino de México, y natural de esta Nobilísima Villa. Anno de 1764."

En la misma ciudad de Durango hay otras dos Imágenes de la Virgen de Guadalupe en la Parroquia de Santa Ana. Una está sobre el Altar Mayor, otra en una Capilla puesta al lado de la Epístola del mismo. Las dos Imágenes y la Capilla pertenecen á la familia del Sr. Argenzonis, el cual había vivido muchos años en México, de donde llevó á su ciudad natal las dos Imágenes: una muy antigua y otra más moderna. Para satisfacer su devoción, renovó y adornó con mucha decencia la Capilla mencionada en honor de la Virgen de los mexicanos.

*Valladolid.* En esta ciudad el Domingo 27 de Abril de 1533, el Ven. Zumárraga fué consagrado Obispo de México en la Capilla Mayor del Convento de San Francisco. En esta Capilla hay una pintura de la Virgen de Guadalupe: y hé aquí lo que de aquel lienzo escribe el Lic. Veytia en sus "Baluartes de México." (Pág. 37.) "Hallándome yo en la ciudad de Valladolid, Castilla la Vieja, el año de 1746, y visitando la Iglesia del Convento de San Francisco, de donde fué hijo el Venerable Zumárraga, hallé colocada junto á la reja de la Capilla Mayor del lado de la Epístola una Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe en un lienzo muy grande, y que me pareció antiguo, con su inscripción muy larga que en la publicidad y concurso de la Iglesia no pude leer. Pero lisonjeándome que pudiese ser del tiempo del Sr. Zumárraga, que como hijo de aquel Convento la hubiese llevado ó enviado á él y que su inscripción pudiera valer por una auténtica del milagro, formé el dictamen de pedir un testimonio de él . . . y para en mi poder. Copia á la letra la inscripción que contiene todo el suceso de la Aparición se-

gún y como lo he referido, concordes con todos los autores; pero no es hecho (el lienzo) en tiempo del Sr. Zumárraga, como yo esperaba, sino mucho posterior, en el año de 1667; y en él se asienta también otra circunstancia particular porque al fin la inscripción dice: "que *soltando el indio la filma en presencia del Obispo, quedó en ella pintada la Santa Imagen y por la otra parte dibujadas las flores.*" De esta circunstancia particular véase lo que se dijo en el cap. VIII de este Segundo Libro. (Pág. 126.) A pesar de no tener el lienzo la antigüedad que deseaba el célebre Angelopolitano, no por eso deja de ser un testimonio de la perpetua y constante Tradición del Milagro; pues á los 136 años de acontecido, celebrábase con tan espléndido monumento.<sup>1</sup>

*Bilbao.* En la Iglesia Parroquial de San Nicolás de Bari llama la atención de cuantos la visitan, una elegantísima Capilla, muy ricamente adornada, como conviene á la Iglesia, que se llama la *Perla* de las Iglesias de la Capital de Vizcaya, y á la preciosa Imagen Guadalupana á la cual está dedicada. Por certificado del Sr. Cura Ecónomo de dicha Iglesia, con fecha 8 de Marzo de 1894: "el lienzo es de metros 2.08 de alto y 1.10 de ancho. La Imagen debió estar en la Antigua Parroquia desde el siglo pasado, hasta que hacia el año de 1856 ó 58 se la restauró y colocó en el Altar actual de su dedicación por la devoción de algunas familias americanas."

También en la misma ciudad de Bilbao, en la Residencia de los

<sup>1</sup> Otro altar hay, erigido hace mucho tiempo á la Virgen de los mexicanos, en la Catedral de la ciudad de Mondoñedo, Arzobispado de Santiago de Compostela. El cuadro es de mayor tamaño que el de la celestial Imagen original, y ocupa el centro del Altar que se alza en la parte derecha del crucero. Es venerada allí con mucha devoción esta preciosa Imagen que comunmente llaman aquellos fieles *La Virgen de México.* "Yo recuerdo, dice el P. Laureano Véres que me comunicó esta noticia, que cuando estudiaba Filosofía en el Seminario de Mondoñedo, iba casi diariamente á la Catedral, y tanto á mí como á mis compañeros nos atraía y embesababa con su mirada dulcísima la Virgen de México, y la saludábamos con cariño y veneración. Y cuando, desosos de oír Misa en la Catedral, íbamos á la sacristía para ver si se disponía á celebrar algún sacerdote, más de una vez oíamos al acólito, que preguntaba al viejo sacristán á qué altar debía ir el Celebrante: *¡A México!* respondía el grave mansionario. Bien sabíamos todos que aquella encantadora Imagen era copia de la celestial Imagen de la Virgen de Guadalupe aparecida sobrenaturalmente entre las milagrosas flores; pero nos parecía mejor llamarla *de México* para distinguirla de la de Extremadura."



Padres de la Compañía de Jesús hay "un gran cuadro" de la Virgen de Guadalupe.

*Reus.* En el Santuario de Nuestra Señora de la Misericordia de la ciudad de Reus, Arzobispado de Tarragona, se hallaba de muy antiguo dedicada una Capilla á Nuestra Señora de Guadalupe. En estos años la Duquesa de Prim y Condesa de Reus, hizo construir una suntuosa Capilla en el crucero de dicho Santuario; y á ésta hizo trasladar la venerada Imagen de Guadalupe, bajo cuyo amparo depuso los restos de su malogrado esposo, "el General D. Juan Prim, Conde de Reus, Marqués de los Castillejos y Grande de España de primera clase" como reza la Inscripción.

*Brivesca.* Como cosa digna de mérito artístico indiano, mencionaremos aquí una Imagen de la Virgen de Guadalupe que se conserva en el camarín de la Colegiata de Brivesca. Es un cuadro de veintiséis centímetros de alto por diez y seis de ancho, hecho por indios con diversas clases de plumas, con tanto primor y gusto, que al verlo no muy de cerca parece una hermosa pintura que representa á la Virgen Maria, la cual como sabemos, se apareció en semblante de noble indita.

Hay también noticias de dos nuevas Capillas erigidas en estos últimos años en honor de la Virgen de Guadalupe, por unas familias oriundas de España y vecinas de México. La una es en la Iglesia de la Pereda, pueblo de Asturias, en donde se le hace grande fiesta á la cual concurren muchas familias de varios pueblos cercanos. La otra es en la villa de Balmaceda en Vizcaya, en donde desde el año de 1891 empezaron á levantar un pequeño templo, más bien que Capilla de estilo lombardo.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Hay otras Imágenes de la Virgen de los mexicanos, conocidas bajo otras denominaciones por algún otro beneficio recibido. Ya hemos visto que los Romanos hicieron grabar muchas Imágenes de la Virgen de Mexico con el título de *Salus Infirmitatum* por haber sido librados de la peste. En la Habana hay una hermosa Iglesia de tres naves y en el Altar mayor hay una Imagen Guadalupeana de México á la cual está dedicado; y sin embargo la Iglesia llámase comunmente de Nuestra Señora de la Salud, por haber experimentado los habeneros su protección en varias enfermedades. Dicha Iglesia hállase situada en el Distrito de Guadalupe de la citada ciudad de la Habana.

De un milagro obrado por medio de una Imagen de la Virgen de Guadalupe se originó el nombre de la Imagen del milagro, como escribe el P. Fr. José Arlegui en la Crónica de la Provincia de N. P. S. Francisco de Zacatecas. En la Parte III, c. II, tratando de la sublevación de los Tarahumaras, acaecida el año de 1625, refiere: "Había prevenido esta fatal desdicha una Imagen de María

En fin, prueba evidente de la extensión del culto de la Virgen Mexicana en España es la Real Congregación erigida por Felipe V, como se dijo en el Cap. 22 del primer Libro de esta Historia.

*Portugal.* En la Obra escrita en portugués é impresa en Lisboa el año de 1716 con el título de *Santuario Mariano* se hace mención de dos "Imágenes milagrosas de Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico;" de las que una se venera en la Villa de Barrocal, Diócesis de Viseo, y la otra en la ciudad de Elvas, plaza fuerte del Alentejo.

El origen del primer Santuario es como sigue: "Entre las Villas del Barrocal y Trancoso, y en el límite de la Diócesis de Viseo, hace menos de cien años (á saber por el de 1600) un devoto de la Virgen fundó su Santuario de Guadalupe. Siendo él natural de la Provincia de Beira pasó á las Indias Occidentales y se detuvo en México; y viendo los grandes milagros que Dios allí obraba á la invocación de su Santísima Madre milagrosamente pintada en la capa de un sencillo y virtuoso indio llamado Juan, se sintió penetrado de tal afecto y devoción que determinó enriquecer á su patria con una copia de aquella Soberana Imagen. Hizo pues pintar un hermoso lienzo de seis palmos de alto; y pocos años después vuelto á su patria construyó una Iglesia bastante grande y capaz de mucho pueblo. Acabado el Santuario, con mucha solemnidad se colocó en él la Santa Imagen; y muy pronto la Santísima Virgen empezó á hacer muchos maravillosos beneficios á los que la servían; porque habiéndola invocado en sus aficciones y necesidades, todos fueron luego librados.... Muy grande pues es la devoción á esta Santa Imagen desde sus principios; y por esta razón muchas son también las maravillas que ha obrado en favor de sus devotos que siempre ven escuchados sus ruegos." (Tomo V, Lib. 2, cap. 16.)

Del origen de la Capilla de Elvas escribe así el Autor citado: "Vivía en Nueva España un portugués natural de la ciudad de Elvas, el cual movido del amor á su patria quiso enriquecerla

Santísima de Guadalupe, pequeña, que estaba y está en nuestro Convento de San Francisco de Conchos, con tres días de muy copioso y continuo sudor á vista de los religiosos, del general Retaña y soldados de su presidio, que admirados del suceso no sabían á qué atribuirlo, hasta que el cuarto día vieron alzados y de guerra á los indios Tarahumaras." Sobre esta sublevación general de los pueblos de Tarahumara y Sonora, véase la Historia del P. Alegre, Tomo III, Lib. IX, pág. 92.



con una copia de la Celestial Imagen de Guadalupe. Hizo pues que un hábil pintor le labrase un lienzo de siete palmos de alto, con las cuatro apariciones al indio Juan, en cuatro óvalos, á los cuatro lados. Vuelto á su ciudad colocó la Santa Imagen en una Capilla propia, que es la última del lado del Evangelio de la Iglesia Catedral, hace más de treinta años (á saber en 1673); y desde entonces hasta el presente año de 1703 innumerables fueron los milagros obrados por Dios á la intercesión de Su Santísima Madre; y por esta razón es muy celebrado este Santuario en la ciudad de Elvas. Muchos Autores han escrito sobre la Virgen de Guadalupe y entre ellos el P. Francisco de Castro, de la Compañía de Jesús, describe en elegante poema heroico la prodigiosa Aparición. La poetisa mexicana Sor Juana Inés de la Cruz felicitó al P. Castro con el siguiente soneto. . . .” (Tomo VI, Lib. 3, Cap. 2). Omittimos el soneto por no dilatarnos demasiado.

#### AMERICAS LATINAS.

La Virgen Madre de Dios, con aparecerse en México se declaró como la Soberana Patrona de las Américas; y sentó su trono en medio de ellas: pues México precisamente se halla entre la América del Norte y la América del Sur. De la devoción de las Américas á la Virgen del Tepeyac ninguna duda cabe cuando reflexionamos que el Sumo Pontífice Benedicto XIV “para satisfacer á la piedad y devoción que el Clero secular y regular de los Dominios del Serenísimo Rey de España profesa á la Santísima Virgen de Guadalupe, benignamente concedió que el Rezo y Misa propia de Nuestra Señora de Guadalupe, ya aprobados para la Nueva España, se extendiesen á todos los Dominios españoles para el día que designaren los respectivos Obispos.” Así el Decreto expedido á petición de Fernando VI, á los 2 de Julio de 1757. Puede por tanto decirse con toda verdad que la Virgen de los Mexicanos es la *Virgen de las Américas*, la *Virgen del Nuevo Mundo*, del cual quiso tomar posesión, por decirlo así, de un modo visible y extraordinario con sus Apariciones en el Tepeyac.

Vamos sin embargo á decir algo en particular sobre el culto de

la Virgen Mexicana hoy en día en las Américas, según las relaciones que nos fueron transmitidas en estos últimos años.

*República Argentina* ó Estados Confederados del Río de la Plata. “En la ciudad de Santa Fe, Provincia del propio nombre, hay un antiguo Santuario, dedicado á la Virgen de los mexicanos, á dos leguas de distancia. El Santuario da el nombre á una Laguna de legua y media de largo por otra de ancho que tiene á sus pies; y ha dado lugar á que en sus alrededores se haya fundado una colonia que también se llama de Guadalupe, compuesta en gran parte de extranjeros recién venidos de Europa. Todos los años, el segundo Domingo de Pascua (si no me engaño) hacen los Santafesinos una gran fiesta á la Virgen en este sitio, que se ha hecho famosa en esta comarca por la numerosa y popular romería que en esta ocasión allí se reúne. . . . Hace ya cinco ó seis años que aquí en Buenos Aires, donde yo escribo, se ha levantado una espaciosa Capilla en honor de la Virgen de Guadalupe y están á cargo de ella los Padres Dominicos.” Así una carta con fecha, “Buenos Aires á 2 de Octubre del 93.” Y habiéndoseme ocurrido la duda de si tal vez se tratara de la Guadalupe de Extremadura, y no de la de México, con fecha “14 de Julio de 94” se me contestó: “En contestación á su apreciable debo decir á Vd. que así la Virgen de Guadalupe que se venera en la Capilla de esta Capital de la República (Capilla que fué erigida en el año de 1890), como la que se venera en la Colonia llamada de Guadalupe, se refieren á Nuestra Señora de México y no á la de España. . . .”

A fines de Septiembre del pasado año de 1890 recibí una “Breve Reseña de la Fundación de la Capilla de Nuestra Señora de Guadalupe de Santa Fe. Imprenta de “El Santafesino” Marzo 9 de 1878.” De ella tomamos las siguientes noticias en compendio:

“A principios del siglo pasado en un Oratorio dedicado á Nuestra Señora de la Merced tuvo origen en esta Ciudad la devoción á la Santísima Virgen bajo la advocación de Guadalupe, y de donde surgió la idea tan feliz de consagrarle este Santuario. Un Religioso de la Orden de la Merced, habiendo encontrado en su Convento entre viejos pergaminos una pequeña estampa de Nuestra Señora de Guadalupe de México, la colocó en un marco dorado, y con el consentimiento de los legítimos dueños del Oratorio fué hasta allí en persona á colocarla sobre el Altar, predicando el primer Pane-



grieco entre nosotros de la Santísima Virgen de Guadalupe y cantando la Misa el Cura Vicario foráneo de la Iglesia Matriz.

“Por muerte de los fundadores del Oratorio de la Merced, habiendo sucedido en el cargo de él un sobrino, conocido por el nombre *Hermitaño* por su retirada y devota vida, en vez de reparar el antiguo Oratorio que amenazaba ruinas, se dedicó á construir uno nuevo bajo la advocación de Guadalupe, advocación hasta entonces casi desconocida en este pueblo. Tuvo el gran consuelo de ver casi concluido su anhelado templo, sacar de entre las ruinas del antiguo Oratorio la Imagen de Guadalupe y colocarla en el nuevo el año de 1780. En 1794 habiéndose trasladado al Paraguay á coleccionar recursos para la terminación de la Capilla, pasó á mejor vida en Carazu, cien leguas al norte de la Asunción.

“Con el Santuario de Guadalupe se extendió de una manera admirable la devoción á la Santísima Virgen bajo esta advocación, que nos recuerda una de las principales glorias de nuestra América.

“Así lo comprueban la piedad generosa con que el pueblo cooperó inmediatamente á su terminación; más tarde á su engrandecimiento y á solemnizar los cultos que anualmente aquí se rinden á la Madre de Dios. Muy grato es agregar una prueba más recordando las célebres romerías del *veinticinco y cincuenta y siete*; cuando nuestro río salido de su cauce amenazaba sepultar entre sus aguas á nuestra población, la Imagen de Guadalupe fué conducida á pie hasta el pueblo en solemne procesión presidida de las primeras autoridades.”

Sigue el catálogo de “Bienhechores de esta Capilla y reformas que se han hecho mediante la piedad del pueblo,” desde el año de 1786 hasta el año de 1877.

Otro Padre con fecha “Agosto 14 de 1890” me había escrito “Otra Imagen de la Santísima Virgen de Guadalupe se venera en Córdoba, de la misma República Argentina, en la Iglesia de las Teresas, á las cuales se las regaló el P. Ildefonso de la Peña, mexicano.”

*Colombia, Guatemala, Nicaragua, Ecuador, Nueva Granada, Bolivia.* De unas cartas recibidas por los meses de Febrero y Octubre de 1893, tomamos las noticias siguientes:

“He sabido que Vd. quiere noticias del culto dado á Nuestra Señora de Guadalupe, en la América Latina. Escribí á Chile á quien

puede enviarlas de aquella República y de la Argentina y Montevideo. Luego que las reciba se las remitiré. Entretanto por lo que puedan servirle, he aquí algunas de esta Misión nuestra. En *Guatemala*, (la capital) hay un templo dedicado bajo dicha advocación y se celebra una fiesta con gran pompa y bendición de los frutos de la tierra.—En Granada, *Nicaragua*, hay en la Catedral un altar de dicho nombre.—En Guayaquil, *Ecuador*, dos altares, uno en la Catedral y otro en San Francisco, convento de los frailes. En el Santuario de Guápulo de la ciudad de Quito hay en el primer altar colateral de la derecha una Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de México. Fué pintada en 1881 por el Sr. Salas á petición de las Hermanas de la Caridad que quisieron hacer este obsequio al Santuario. El cuadro es tan hermoso y la cara de la Virgen tiene tales relieves, que el mismo pintor confiesa que fué movido al pintarla por algo sobrenatural; y varias veces que ha querido hacer otras semejantes, no ha podido.—En Bogotá, *Nueva Granada*, Iglesias sobre el cerro de Guadalupe renovada por el P. Prebendado Mejía, que logró que el General Mosquera, á pesar de lo que era, le diera soldados que subieran en brazos, ladrillos y otros materiales para la dicha fábrica.

“Hace pocos años que la mirada, vuelta al Oriente de la ciudad de Bogotá, no divisaba sino selvas pequeñas en un desierto. Hoy se alcanza á ver sobre la más eminente de aquellas peñas desiertas, una casa y un templo, cuyas rojizas tejas reverberan heridas por el sol. El templo y la casa que le hace compañía, son la obra de un sacerdote que á ella ha dedicado su vida. El templo está consagrado á la Virgen María en la americana advocación de *Guadalupe*, y su piadoso artífice es el Pbro. Fernando Mejía. . . . La advocación de *Guadalupe* es popular en todo el mundo, y especialmente en América. Nuestros padres le habían erigido un templo en la mitad de la angosta falda que expira en los valles de Bogotá. Un sacudimiento de los Andes, lo destruyó, y sus ruinas blanquearon como huesos de un gigante, durante muchos años, en el cerro desierto. Al fin de estos largos años, la Reina que un día había inspirado á un pobre indio la idea de que se le hiciese un templo en México, inspiró á un sacerdote pobre la idea de que le levantara otro en Bogotá. . . . El templo está casi concluido: dentro de poco las mudas campanas clamarán “á Dios en las alturas.” Así El



*Líbano* de Barranquilla, República de Colombia.—En Cartago, *Colombia*, que es una población grande sobre el Cauca, y del Departamento del Cauca, existe una iglesita de Nuestra Señora de Guadalupe; y en sus paredes interiores está representada la aparición á Juan Diego y varios milagros.—En la Parroquia de Bello llamada antiguamente de Hato Viejo, diócesis de Medellín, en el paraje denominado *Fuentaduño* y que pertenece hoy á este Colegio de Medellín, hubo Capilla dedicada á la Virgen del Tepeyac; y si bien desapareció ha cosa de 40 años volverá á estar renovada antes de un año.—En el Envigado (villa distante dos leguas de Medellín y de este Obispado), hubo un altar consagrado á dicha Virgen en el templo destruido hará 30 años, y en el nuevo no la han colocado todavía. En esta ciudad de Medellín hay una señora principal (D<sup>a</sup> Mercedes Uribe de Alvarez) que posee un cuadro primoroso de Nuestra Señora de Guadalupe, traído de España y á que consagra la familia y sus amigos, un bonito triduo anual..... En la ciudad de la Plata, antes llamada Chuquisaca, Capital de la República de *Bolivia*, se celebra con mucha solemnidad la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe, por ser titular de la Iglesia Catedral. *Puede decirse que no hay diócesis por estos países en que no exista algún documento público del culto de Nuestra Señora de Guadalupe.*

*Perú.* El P. Florencia nos describe la solemnidad con que fué introducida en el Perú la Imagen de la Virgen de los mexicanos.

“El Exmo. Sr. Conde de Alva de Liste, D. Luis Enrique de Guzmán, uno de los Vireyes que ha tenido México señaladamente devoto de la Milagrosa Imagen del Santuario de Guadalupe, cuando partió al Vireynato de Lima por los años de 1655, lo primero que sacó de México, como presea de mayor aprecio y devoción, fué la Imagen de Guadalupe, la cual embarcó en Acapulco con solemnidad de Salva Real, como á quien encomendó el buen suceso de su viaje y todos los aciertos de su gobierno. Y con su piadoso ejemplo introdujo en Lima y todo el Perú, la noticia y devoción de tan milagrosa Imagen. Y el año de 1658, despachando una armada contra los enemigos que andaban pirateando por aquellas costas, llevó consigo al Callao la Santa Imagen: y habiéndole hecho cantar una solemne Misa con sermón que predicó aquel señalado predicador Fr. Hernando Herrera en su Convento de Predicadores de aquel puerto, con la asistencia de la mayor parte de Lima que ba-

jó con su Excelencia al despacho, la embarcó en la Capitana Real con música de clarines, repique de la ciudad y salva de los Galeones; y en un altar muy decente la colocó en la popa de ella encomendándole el gobernalle y felicidad de la Armada..... Aquí tenían lugar los extraordinarios favores que ha hecho esta Soberana Señora, si hubiera encontrado con alguna de las cartas que me han afirmado de ellos. No especifico alguno hasta tener más luz.” (Estrella del Norte, cap. 31.) Y en el cap. 14 el P. Florencia había escrito que “el Rdo. P. Fr. Miguel de Aguirre, de la Orden de San Agustín, predicador de su Majestad, había hecho abrir en lámina una Imagen de la original de México con el mismo fin de acreditar el trasumpto de la Imagen mexicana de Guadalupe, que puso en la insigne Capilla de Copacavana en el Perú, su patria.”

Noticias más recientes tenemos por una carta fechada en Lima el 20 de Enero de 1895:

“Contestando sin más preámbulos á las preguntas que se sirvo hacerme, le diré, 1<sup>o</sup>: que en todo el Perú y especialmente en la Arquidiócesis de Lima (en la cual tiene asignado el 26 de Febrero para la Misa y Oficio) ha habido y hay mucha devoción á Nuestra Señora de Guadalupe de México, tal cual la representa el grabado que me remite Vd., devoción que á principios de este siglo fomentó muchísimo el gran siervo de Dios P. Fr. Ramón Rojas, Religioso Franciscano Descalzo, cuyo Proceso de Canonización se está tramitando. 2<sup>o</sup> Que en esta Capital existe una Iglesia dedicada desde hace dos siglos poco más ó menos, á dicha Señora, como Patrona de su Colegio por los RR. PP. Franciscanos Menores Observantes; y ahora la poseen las Religiosas Hospitalarias de San José de Cluni: que en el Puerto del Callao la Vice-Parroquia de la Matriz está también dedicada á ella: que en el de Chorrillos, en su Iglesia Matriz tiene un Altar, y fundada una gran fiesta en la cual tuvo el consuelo de predicar hace como un cuarto de siglo; y que en Ica y en muchas otras ciudades del Perú hay también Capillas y Altares dedicados á ella. 3<sup>o</sup> Que el Colegio Nacional de Instrucción media, heredado por el Gobierno, de la Compañía de Jesús, se llama de Nuestra Señora de Guadalupe, porque se la dió por Patrona de un Colegio que fué en su origen privado, su fundador D. Domingo Elías, rico hacendado de Ica; en cuya ciudad propagó especialmente el susodicho P. Rojas la devoción de esta Soberana Señora...”



*Islas Filipinas.* De la Obra arriba citada, *Santuario Mariano*, Tomo VIII, Lib. II, cap. IV, tomamos las noticias siguientes sobre "la milagrosa Imagen de Guadalupe en Taytay de las Filipinas."

"En las Filipinas los Padres de la Compañía de Jesús, venidos de México, como consta en la relación mandada al P. General Claudio Aquaviva en 1604, tienen muchas Residencias de indios, especialmente el Distrito de Manila, y en ellas instruyen y convierten á muchos indios. Entre estas Residencias hay una que se llama Taytay (ahora Taité) en la cual posee una hermosa y grande Iglesia Parroquial. La devoción especial de aquellos Religiosos luego en los principios, á saber en 1601, los excitó á colocar en aquella Iglesia una devotísima Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. Luego que la vieron, cristianos y no cristianos, se encendieron en tanta devoción que todos la invocaban en sus necesidades y tribulaciones; y siempre con buen resultado; y de allí fué que muy á menudo acudían á su protección. A una india de Cayuta, que es pueblo de cristianos, los ladrones robaron trescientas monedas que llaman patacas; y á pesar de toda humana diligencia no pudo dar con ellas. Acudió á la Virgen de Guadalupe para el remedio y le prometió diez monedas de limosna para la Capilla. Al día siguiente la india recobró todo entero lo que le habían robado; pero ingrata al beneficio y no cumpliendo la promesa, enfermó luego una hija suya de dos años tan gravemente que todos la tenían por muerta. La india reconoció luego su falta; lleva la hijita enferma á la Iglesia, entrega las diez monedas y añade otras dos para que el sacerdote celebrase una Misa por la salud de la enferma. Pareciendo al Padre que no había remedio, pues veía que iba luego á morir, se rehusaba á celebrar la Misa: pero vencido por las lágrimas y ruegos de la india, la celebró luego. A medida que el Sacerdote iba diciéndola, la enferma empezó á mejorar; acabada, pidió de comer: y prosiguiendo la india en suplicar á la Virgen, Madre misericordiosa, consiguió llevar buena y sana á su hija á su casa. Otras muchas y notables maravillas se refieren de esta Milagrosa Imagen y lo atestiguan los muchísimos *Ex-votos* ofrecidos por los fieles agradecidos." Véase lo que el P. Francisco Colín S. J., escribió sobre la Virgen de Guadalupe en su Historia de las Filipinas, Lib. IV, cap. 20.

En otros pueblos de las Filipinas venérase también la Virgen de

México; y aquí mencionamos una Imagen, suya muy milagrosa en la Iglesia del pueblo de Ayrán, en donde había una Residencia de los Padres de la Compañía de Jesús. Ardía ante la Sagrada Imagen una lámpara de madera, que no llevaba materia más preciosa que la pobreza de aquellos tiempos. El aceite de la lámpara aplicado á cualquier enfermo era para toda dolencia medicina universal; y así, sólo con llegar el P. Sebastián Monroy, que cuidaba de aquella Residencia, á ungrir con el aceite al enfermo, al punto quedaba sano; con esto, no es decible lo frecuentada que era aquella Iglesia por aquellos nuevos cristianos. Mas como el Padre por sus precisas ocupaciones no pudiese acudir á la cura de tantos, solía las más veces decir á alguno de los niños que allí se hallaban: "vé con este enfermo, y úntale del aceite de la lámpara, y dile á la Virgen que lo sane." Hacíalo así el niño y la Virgen atendiendo á la fe con que esperaban el remedio, y á la sinceridad con que los niños le pedían la salud, al punto los sanaba: y los dolientes ya aliviados y sanos, volvían al Padre diciéndole que "Santa Maria los había sanado."

"Esto era tan ordinario ya, que no causaba novedad; pero consolaba mucho á los indios cristianos saber que tenían remedio tan seguro para todos los males. De aquí la confianza de que esta Señora les iba á favorecer en las lanchas que iban á echar ya en los ríos, ya en la mar para la pesca. Y así cargados con las redes (que al llegar á la Iglesia dejaban) entraban á hacer oración á la Sagrada Imagen para que en aquel ejercicio les favoreciese; y la oración que de ordinario hacían, era decir: *Señora Madre, á pescar voy; dame pescado*. Con esto salían de la Iglesia y lograban tan buena suerte en sus lances, que parece que los peces á porfía se les entraban en las redes, y volvían cargados de pescados á su casa. Otros buenos sucesos que en conveniencias temporales deseaban tener, de que lograban muchos, yo pudiera decir á no temer dilatarme." Así el P. Gabriel de Aranda S. J., en la Vida del P. Sebastián de Monroy S. J., cap. 57.

*Islas Marianas* antes *Islas de los Ladrones*. A unas doscientas leguas al Este de las Filipinas, el P. Diego Luis de Sanvitores fué el primer Apóstol de estas Islas, en donde predicó el Evangelio desde el año de 1668 hasta el de 1692 en que fué martirizado por la Fe. Antes de salir para estas Misiones, del Novi-



ciado de Tepetzotlán pasó á México para consagrar á la Virgen de Guadalupe, en su Santuario, los Apostólicos trabajos que iba á emprender. Llevó consigo una muy buena copia de la Santa Imagen, y en cuanto los indios de las islas vieron la nao en que iba el P. Sanvitores, salieron en más de 20 embarcaciones que son como unas canoas; y llegados á la nave, el Padre les dijo en su lengua que venia con los demás Padres á quedarse con ellos; y en esto les descubrió la prodigiosa Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. Ver aquellos pobres gentiles la Santa Imagen y sentirse inundados de veneración y alegría fué todo uno. Llenos de respeto cogieron en hombros á los Padres y los llevaron á la Isla de Guan ó Guaján (Cugnám, según los modernos). Luego el Padre les hizo un breve sermón en que les explicó el fin de su venida á la Isla y empezó á predicar el Evangelio, tomando ocasión de la Imagen de Santa María Virgen de Guadalupe, y fué tanto el fervor del P. Sanvitores en esta primera plática, que parecía haberle comunicado el Señor el espíritu de San Francisco Javier en el celo de la salvación de las almas y en el dón de lenguas. Desde luego los *papagures* ó principales entre ellos fueron los primeros en pedir el bautismo; y por cuenta fueron mil y quinientos. Empezaron por bautizar algunos párvulos, y al primero, que fué una niña, pusieron el nombre de María de Guadalupe; y en poco tiempo, no ya muchos, sino muchísimos de aquellos diez mil isleños, convirtieronse á la fe; originándose de este hecho sorprendente el que las islas llamadas antes de los Ladrones tomasen el feliz nombre de *Islas Marianas*.

Omitimos la relación de algunos hechos extraordinarios bien comprobados con que la Virgen de Guadalupe mostró la especial protección en que tenia á los recién convertidos. Hemos tomado estas noticias de la relación del P. Diego Luis de Sanvitores y de las cartas de los otros Padres remitidas á la Congregación de San Francisco Javier, de la ciudad de México. Véase también la vida de dicho Padre Sanvitores, escrita por el P. García. Lib. 6, Cap. 6.

## ALTA CALIFORNIA, TEXAS, COLORADO Y NUEVO MÉXICO.

Bastará decir que estas regiones pertenecieron á la Nación mexicana y que sólo en estos últimos años cayeron en poder de los yankees de la manera incalificable que todos sabemos, para entender que la Virgen de Guadalupe tuvo allí y tiene todavía su culto. Vamos sin embargo á dar aquí una que otra noticia que tomamos de unas cartas que no ha mucho nos fueron remitidas, de donde conoceremos la grande devoción que todavía hay á su antigua Patrona Nacional. Nos limitamos no más que á la California y á Nuevo México, por ser ya demasiado largo este Capítulo.

*California.* "En todo el Estado y Arquidiócesis de California, se celebra la Fiesta del día 12 de Diciembre, como en México y con mucha solemnidad. En la ciudad de San Francisco, no contentos con el culto que se le tributa á la Virgen de Guadalupe en la Iglesia Catedral, quisieron, españoles y mexicanos, construir una nueva Iglesia para oír en ella los sermones y rezos y otros devotos ejercicios en lengua castellana. La Iglesia es una de las mejores de la ciudad, construida en una posición muy bonita y fué solemnemente consagrada por el Arzobispo Fr. José Alemany, de la Orden de Santo Domingo, el día ocho de Agosto de 1879, y dedicada á la Virgen de Guadalupe. Dos elegantes torres se levantan en ambos lados de la espaciosa entrada, á la cual conducen anchas escaleras. El interior es magnífico; tiene tres naves y las columnas que las sostienen llevan pinturas que representan á la Virgen en los diferentes títulos que se le dan en sus Letanias. . . . . En los dos lados del altar mayor se ven grandes pinturas de las Apariciones de María Santísima, y en el magnífico altar de mármol, una Imagen, copia exacta de la milagrosa del Tepeyac. La decoración sencilla, pero de un gusto exquisito, se transforma en grandiosa el día de la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe. Para ese día la numerosa y devota colonia Hispano-Americana, no escasea gastos ni recursos; la música, el canto, la iluminación, etc., todo es de lo mejor. Testigo es el gran número de americanos y aun protestantes que asisten á la fiesta y que aguantan el largo sermón en espa-



fiel, para presenciar la magnífica función. Cual sea la devoción con que mexicanos y españoles honran á su Patrona el día de la Fiesta, se puede calcular por el gran número que se acerca á la Sagrada Mesa ese día: el Sr. Cura tiene que recurrir á nuestros Padres para que le ayuden á oír las confesiones la vispera, y aunque haya cuatro confesores, duran sin embargo las confesiones desde las cuatro de la tarde á la media noche. Al día siguiente de la Fiesta los periódicos llenan sus columnas con la descripción de la magnífica música, orquesta, decoración, etc." (Carta de 17 de Enero de 1894.)

"En la ciudad de Santa Clara, prosigue la carta, y en el Colegio del propio nombre, tenemos un Altar ó Imagen de Guadalupe. En la Capilla del Colegio hay una Imagen que es regalo de los estudiantes Hispano-Americanos, quienes celebran la fiesta con Comunión general, etc. El mismo día ó el domingo antes, el Predicador hace un sermón de Nuestra Señora de Guadalupe; y la Sociedad Hispano-Americana acordó en una de sus sesiones erigir una ventana en mosaico en la Capilla del Colegio, que representa la Aparición de Nuestra Señora de Guadalupe; y para levantar fondos se han enviado circulares á los antiguos Estudiantes."

"La ciudad de San José, aunque no tiene Iglesia dedicada á Nuestra Señora de Guadalupe, no se queda atrás en su devoción. Pues no sólo los hispano-americanos son sus devotos, sino que cuenta muchos entre los católicos americanos, que enamorados de tan amable devoción, son entusiastas en honrar á Nuestra Madre del Tepeyac. En nuestra Iglesia de San José hay un precioso altar de mármol. Perdóneme si me desvío para contar un hecho que ocurrió cuando se fabricó este Altar y muestra el tierno amor que se profesa á Nuestra Señora de Guadalupe.—Para la construcción de dicho Altar se recurrió á la piedad del pueblo; y una pobre mujer que apenas tenía con qué procurarse el pan diario con lo que sacaba de la venta de los huevos de su gallinero, no teniendo con qué contribuir, vendió todas sus gallinas y llevó todo el dinero al Padre.—La Imagen que está en el Altar es copia sacada en la ciudad de México: el marco es muy costoso y lo mismo lo son los demás ornamentos. El día de la fiesta hay Misa solemne con magnífico canto y música, Sermón en español, como en San Francisco, etc."

Otros pormenores nos proporcionó el mismo "Encargado de los intereses espirituales de los mexicanos en esta floreciente ciudad de San José de California." De las tres cartas remitidas á fines de 1890, resulta: que la Iglesia de San José fué dedicada bajo el título expreso de *San José de Guadalupe* por ser la Virgen de Guadalupe Patrona también de la Parroquia: que el pintor mexicano, D. José M. Ibararán, fué el que con esmero sacó, á la vista del original, la copia que le fué encargada; y á la verdad, por la fotografía que nos remitió dicho Padre, es una de las mejores copias del portentoso Lienzo. El día 12 de Diciembre de 1890 se inauguró solemnemente la Congregación de la Virgen de Guadalupe; y setenta fueron los primeros Congregantes que en ese día se admitieron, recibiendo un hermosísimo escudo de plata dorada, que lleva grabada la Imagen de la Patrona con su correspondiente letrero. Al recibir el Diploma de Congregante, una numerosa orquesta ejecutó un Himno en honor de la Virgen de los Mexicanos, puesto en música por un estimable compositor de Puebla de los Angeles.

El Periódico "*The Daily Times of San Jose*," describió muy por extenso y con mucho entusiasmo la magnífica fiesta en la cual tomó parte toda la ciudad. En la Misa solemne hubo sermón en español; y en la tarde después de las Visperas solemnes también hubo sermón en inglés, cuyo tema lo expresa así el citado periódico: "El R. P. Wolshe predicó el Sermón, durante el cual repasó la historia de la Aparición de la Virgen que fué la causa de la festividad de ese día. Dijo que si estaban seguros de la existencia de Julio César y de Felipe de Macedonia por testimonio de personas fidedignas, estaban mucho más ciertos de la Aparición de la Virgen de México, no sólo por testimonio humano fidedigno, sino también por los efectos espirituales y sobrenaturales y la aprobación de la Iglesia."

Concluyen estas noticias con la afirmación de que *en toda la California* se mantiene vivo el culto á la Virgen de los mexicanos.

*Nuevo México.* Una mención del todo especial se merece Nuevo México: pues como leemos en el Anuario Católico (*Catholic Directory*) de 1888, existen actualmente en él más de *veintiséis* entre Templos y Capillas parroquiales con el título expreso de Nuestra Señora de Guadalupe; sin contar con los altares que en su honor se hallan eri-



gidos en otros templos que llevan otro título, y sin contar con los que por el tiempo y la intemperie, ó bien por otra causa fueron destruidos. Mencionamos en particular el hermoso templo extramuros de la ciudad de Santa Fe, conocido con el título de Capilla de Nuestra Señora de Guadalupe; compónese de una sola nave con su correspondiente crucero. Fué en estos últimos años renovado y embellecido por el celoso Capellán Enrique J. Defouri; del antiguo queda no más que el artesonado y techumbre de cedro muy bien labrada, pudiéndose deducir de esta ornamentación antigua que el Templo fué construido desde el principio de la conversión de aquellos pueblos á la Santa Religión, que fué por el año de 1608, en que los Religiosos de San Francisco penetraron en aquellas regiones. El templo es muy aseado y rico en ornamentos y vasos sagrados; entre éstos observé dos cálices de oro macizo que ahora se guardan como precioso recuerdo de la piedad de los antiguos fieles. Pero lo que forma el verdadero tesoro de este lindo templo es la Imagen de la Virgen de Guadalupe pintada en un gran lienzo que cubriendo toda la pared sirve de retablo al altar mayor. De tantas pinturas que en muchos años había yo visto y examinado, ninguna me llamó tanto la atención como ésta por verla tan parecida á su divino original: y habiendo examinado más de cerca el lienzo, leí con asombro estas palabras: "*Josephus ab Aleibar pinxit. a. 83.*" Sabido es que José de Aleibar fué uno de los pintores de mucho crédito que el célebre Miguel Cabrera á mediados de 1752 llevó consigo para el reconocimiento pericial de la Santa Imagen, y este mismo José de Aleibar, ya célebre pintor en 1752, después de haber por casi los treinta años siguientes sacado muchas copias de la Santa Imagen que todavía existen en México y en el extranjero, pintó en el año de 1783 este lienzo que á todas luces diríase su obra maestra. En la página 132 de este Segundo Libro se dijo que el Sr. Couto, hablando de los lienzos que Aleibar debió pintar, siendo ya muy viejo, añade: "*y sin embargo no hay allí muestra de debilidad senil.*"

En el mismo templo hay otra pintura hecha por Sebastián Salcedo, contemporáneo de Aleibar, y por su composición (como dicen los pintores) la damos á conocer á nuestros lectores. La pintura está ejecutada en una lámina de cobre de figura rectangular que mide unos ochenta y cinco centímetros ó vara de largo en

gastada en un marco de preciosa madera con sobrepuestos de plata. Tiene en el medio la Imagen de Guadalupe, á cuyos lados, un poco más abajo á la siniestra del observador, se ve representado el Papa Benedicto XIV vestido de ornamentos pontificales, que con la derecha muestra á la Virgen de Guadalupe y en la mano izquierda lleva un pergamino en que se leen estas palabras: "*Colatur Officio et Missa. Bened. XIV.*" Al otro lado, en además de respetuosa sumisión, se ve á la Nación Mexicana representada por una gallarda joven azteca en traje de guerrero, con la mano derecha sobre el pecho y con la izquierda sosteniendo un Escudo en que están pintadas el Aguila Mexicana, una estrella y una corona ducal.

Al rededor de la pintura principal hay nueve óvalos ó grupos de pinturas secundarias; tres en lo alto y seis en los lados. En el de en medio se ve la mar en tormenta y en ella una nave desde donde los navegantes miran á una estrella, la Estrella del Mar. A los dos lados, en un óvalo se ve un campo cubierto de contagiados y la Muerte armada de guadaña, que á la vista de la Virgen de Guadalupe huye espantada; en el otro óvalo se ven á los mexicanos arrodillados ante la Imagen de la Virgen dándole gracias por haber sido libertados de la peste en 1737. De los seis óvalos restantes dispuestos á los lados, cuatro representan las Apariciones de la Virgen; los dos últimos respectivamente, el Coro de los Angeles y el de los Patriarcas, Profetas, Apóstoles, Mártires y Vírgenes. En fin, debajo del Angel de la figura principal se lee: "*Sebastián Salcedo, fécit año de 1779.*" Semejantes pinturas, pero con alguna variación, he visto después en algunas casas de Mexicanos.

La devoción que los de Nuevo México profesan á la Virgen de Guadalupe, á más de lo dicho arriba acerca del crecido número de Templos y Capillas públicas que sirven de Parroquias, se conoce por el hecho siguiente. A fines de Julio de 1888 hallábanse en la Ciudad de Santa Fe más de cuarenta, entre Curas y Vicarios, casi todos franceses, para la celebración del primer Sínodo Diocesano. Aprovecháronse de esta ocasión para pedir con mucha instancia que en Nuevo México se restableciese el Rezo de Oficio y Misa propia en honor de la Virgen de Guadalupe, caído en desuso no se sabe por cuál razón. Apoyaron su proyecto con estos dos hechos: el primero fué que en la Alta California se continúa celebrando



con mucha solemnidad la fiesta de la Virgen de los Mexicanos, tal como se acostumbra en México. El segundo y más poderoso fué que los de Nuevo México, movidos por su devoción, guardan como festivo el día 12 de Diciembre, concurriendo casi todos á oír la Misa y muchísimos á confesarse y á comulgar. No contento el Arzobispo con esta petición, quiso conocer el parecer y dictamen de cada uno; y con un verdadero entusiasmo, puestos en pie y levantando en señal de aprobación la mano, prorumpieron en una ardiente aclamación, con que confirmaron el piadoso proyecto.

El muy benemérito Cura Párroco de Tomé, Juan Bautista Ralliere, fué el que más esforzó el proyecto; y acaba de construir en honor de la Virgen de Guadalupe una nueva Iglesia en el pueblo de Peralta. Mide el nuevo templo cien pies de largo por veinticuatro de ancho, sin contar con el crucero; lleva un entarimado muy costoso y es de mucha limpieza y elegancia. Mucho trabajo costó llevarlo á cabo: pues empezado el templo en 1879, apenas se pudo concluir en 1891, en que con una solemnisísima Misión se inauguró.

Por cartas recibidas de Nuevo México se nos comunica que el actual Arzobispo de Santa Fe, luego que supo las concesiones de la Sede Apostólica, consiguió que el Nuevo Oficio y Misa en honor de la Virgen de Guadalupe se extendiese á todas las Iglesias de Nuevo México.

Algo más habría que decir acerca de los milagros de la Virgen de Guadalupe en Nuevo México. Tal vez, Dios mediante, se pondrán en un Apéndice al fin de esta Historia. Nos contentamos con decir que en 1608, á los setenta y siete años de la Aparición, nueve Religiosos de San Francisco, empezaron á cultivar esta nueva viña del Señor, movidos por la relación de unos indios Conchos de Texas. A los dieciocho años contaban 43 Capillas y 34 mil bautizados. En el año de 1630, cincuenta Misioneros en noventa Pueblos cultivaban sesenta mil convertidos (Bancroft. History of the North Mexican States and Texas, Vol. 1, chap. XIV. History of New Mexico and Arizona. Cap. V.)

Cómo empezó á introducirse alguna noticia de la Fe Cristiana por los años de 1530 por el capitán Alvar Núñez Cabeza de Vaca, que desde la Florida recorrió estas playas hasta llegar á Culiacán, véase en la Biblioteca de Autores Españoles, Tomo XXII. His-

toriadores primitivos de Indias. "Naufragios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca y relación de la jornada que hizo á la Florida con el Adelantado Pánfilo de Narváez, en 1526." Caps. 15, 21, 22.

En el periódico *El Tiempo*, de Diciembre 18 de 1896, leemos: "Hemos recibido de Pittsburg, (E. U.) una pequeña colección de fotografías que copian el bonito altar dedicado á la Imagen de Guadalupe y á la pintura de ésta, (cuyo original fué arreglado por un Padre irlandés y cuenta ya ciento cincuenta años de hecho) que se han puesto en la Iglesia de San Benedicto de la ciudad de Pittsburg, en el Estado de Pensylvania (Estados Unidos)."

"La Imagen revela bien su origen mexicano y es sumamente parecida á la auténtica del Tepeyac.

"Los días 9, 10 y 11 del corriente Diciembre se han celebrado Misas cantadas y rezos en el altar citado, en honra de dicha Imagen, y el día 12 por la primera vez en el país vecino se celebró, (en dicho templo) una gran función ante un numeroso concurso de fieles, muchos blancos y muchos de color, para conmemorar la Aparición Guadalupeana.

"Como se ve, el culto de la Virgen Patrona de México se extiende ya por varios países extranjeros, y la devoción que provoca se va generalizando mucho en la tierra. Parece que Dios se ha propuesto dar una buena lección á los anti-guadalupeños, pues mientras más rudos han sido los ataques que en México ha recibido ese culto piadoso, más se universaliza.

"Felicitamos á los católicos de Pittsburg, porque se han decidido á implorar la protección de esa Imagen. ¡Ya recogerán los frutos de esa devoción!"

En 1895 un religioso de la Compañía de Jesús, remitió á sus tíos en la ciudad de *Geertruidenberg* "Monte de Santa Gertrudis," en Holanda, una oleografía de la Virgen del Tepeyac. A la vista de la devota Imagen, se les encendió en el corazón tanto afecto de devo-



ción, que luego hicieron construir un rico altar en la Iglesia Parroquial de San Antonio; y puesta la Imagen en un precioso marco, la colocaron en dicho altar á la pública veneración. Pronto los fieles cobraron devoción á la Virgen de los mexicanos: varias señoras costearon nuevos y ricos adornos del culto; y el 12 de Diciembre del propio año de 1895, se celebró en aquel nuevo altar la primera Misa solemne.

Los piadosos tíos del mencionado religioso para aumento de esta devoción, fundaron una renta perpetua para que en el día 12 de cada mes, se celebrasen dos Misas en el Altar que habían dedicado á la Virgen de Guadalupe, á más de la solemnisima el día de la Aparición. Y los dos, tío y tía, llenos de años y buenas obras murieron en Noviembre del pasado año de 1896, con pocos días de intervalo entre uno y otro fallecimiento.

Omitimos otras cosas para no alargar más este Capitulo.

## CAPITULO XVI.

### Los Arzobispos Mexicanos á León XIII para nuevos honores á la Virgen de Guadalupe.

EL SUMO PONTÍFICE OTORGA LA SOLEMNE CORONACIÓN DE LA SANTA IMAGEN, EN SU NOMBRE.—PROYECTOS DE PREPARACIÓN PARA LA SOLEMNIDAD Y OPOSICIÓN DE ALGUNOS.—PROTESTAS DE TODOS LOS OBISPOS Y DECRETO DE LA SUPREMA CONGREGACIÓN ROMANA EN DEFENSA DE LA APARICIÓN.—BREVE REFUTACIÓN DE ALGUNAS PRETENSIONES CONTRA LA AMPLIACIÓN DEL SANTUARIO.

#### I

El Ilmo. Sr. Dr. y Maestro D. Ramón Ibarra y González, actual Obispo de Chilapa, siendo Profesor de Teología y Derecho Canónico en el Seminario Conciliar de Puebla de los Angeles, con fecha: "*Puebla, Junio 20 de 1886,*" escribió entre otras cosas al Autor de esta Historia lo que sigue:

"Voy á darle á vd. una noticia que le ha de agradar. En estos días he ido á México á hablar con el Sr. Labastida y le he propuesto la idea de que se lleve al cabo la Coronación de Nuestra Señora de Guadalupe, que sólo fué decretada por la Santa Sede, según lo refiere vd. en el precioso Opúsculo que escribió. El Señor Arzobispo acogió la idea con entusiasmo, lo mismo que los Canónigos de la Colegiata. Ya escribió el Sr. Labastida á los otros dos Arzobispos para que se dirijan á sus Sufragáneos á fin de que se vaya colectando el oro y piedras preciosas que se necesitan para la hermosa corona. Según el proyecto del Sr. Labastida, etc. ....<sup>1</sup> Sigue

<sup>1</sup> Todo esto no se opone á lo que el muy benemérito Pbro. D. Antonio Planarte y Labastida acaba de escribir en una carta impresa en el periódico de